

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado.	1'50 ptas.
Número suelto.	0'15 "
Número atrasado.	0'20 "

UNA NOVELA COREANA

Domina en tanto grado la lengua china en la Corea, que muchos empleados con dificultad entienden la lengua del país, la lengua coreana escrita. La alta clase habla el coreano, pero no lo lee ni lo escribe.

Del argumento de una novela escrita en la lengua casi suplantada por la china, vamos á dar cuenta en las siguientes líneas que son el extracto del argumento.

Tschun-Hyang lleva por título, que en cristiano quiere decir *Aroma de primavera*, y es una sencilla historia de amor.

Nos hallamos en la ciudad de Nam-Hyong. Un joven de unos 16 años, J-Toreng, hijo de un mandarin, paseándose un día por la terraza del palacio *Cuang-hoa-lu*, ve á una joven de la que se enamora. Quiere volverse á su casa, pero el criado le disuade, y explicale que se trata de una joven honrada. Como J-Toreng vive desvelado, el doméstico pone como intermediaria á vieja mujer para que el siguiente día se persone en casa la muchacha y consiga que la acompañe á dar un paseo por el jardín de *Cuang-hoa-lu*. Vistase de señorita el joven J-Toreng, y por mediación de la vieja, logra entablar conversación con *Tschun-Hyang*, que así se llama la joven. Diviértense ambos, y ella medio en broma, medio en serio, dilece cuánto le duele de que él no sea un joven para poderse casar los dos. Cogióle este la palabra, y firman un documento, en que ella promete que de ser J-Toreng hombre, se casaría con el mismo. Vánse á su casa y allí quitase él los vestidos de mujer que llevaba puestos sobre del traje usual. Quedóse admirada la muchacha, y se mantuvo fiel al compromiso contraído, é hizo prometer al joven que jamás la abandonaría.

Pero la bella *Tschun-Hyang* pertenece á las últimas capas del pueblo, y en Corea reina la llamada clase endogamia (1), y matri-

(1) Costumbre que prohíbe casarse con mujer de diferente tribu ó clase.

monios entre clases diferentes no son vistos con buenos ojos. No obstante, ama la muchacha á su enamorado y forman una pareja feliz. Mas, túrbase un poco su felicidad porque teme que J-Toreng con su padre váyase á vivir á otra comarca. Y así sucede, y la joven *Tschun-Hyang* se queda, después de una conmovedora despedida con su esposo. Pónese de luto y vaga por allí como una mendiga.

El nuevo mandarin-préndase de la muchacha y quiere tomarla por mujer suya. Reina en Corea la poligamia, y deben los mandarines obligarse á poseer muchas esposas y muchas concubinas. Pero rehusa *Tschun-Hyang* entregarse al nuevo mandarin, y éste en venganza la encarcela.

Entre tanto J-Toreng ha llegado á la capital, y aquí ha sido examinado y del rey nombrado emisario real. Cargo tal da carta blanca, y está encargado de vigilar si los mandarines cumplen bien sus funciones, y con derecho á castigarlos. Nombrado para este empleo J-Toreng, volvióse naturalmente hacia la ciudad de Nam-Hyong. Una vez allí, libra á *Tschun-Hyang* y castiga al mandarin.

Como final de la novela hay lo siguiente:

«J-Toreng escribe la relación del suceso, que manda al rey. Este la lee y sorprendióse y quedóse admirado de la fidelidad de *Tschun-Hyang*, y la nombra *Tschoug-Ioll-Puin* (duquesa). Presentada oficialmente á los padres de J-Toreng, el matrimonio obtuvo un recibimiento pomposo. Fué feliz *Tschun-Hyang*, y dió á su esposo tres muchachos y dos niñas. Decía el rey que la fidelidad *Tschun-Hyang*, la joven de la clase del pueblo, hacíala tan meritoria como la hija noble. Deseaba que la fidelidad de la joven sirviera de modelo á las otras mujeres, y el suceso tomado como simbolo por los hombres diera motivo á una sumisión más verdadera hacia su rey.»

Toda la novela respira un carácter original. El tono es principalmente ingenuo é inocente. La escena en que *Tschun-Hyang* se despide de J-Toreng cuando éste con sus padres abandona la ciudad da una idea de la ma-

nera de ser de los coreanos y principalmente de la sensibilidad de los mismos. Con no pocos esfuerzos logra impedir el criado que el joven se vuelva hacia la ciudad. Debe tomarlo en sus brazos y conducirlo detrás de una montaña, desde cuyo punto no le es posible ya ver el pañuelo que en señal de despedida continuaba la joven agitando nerviosamente. «¡Ay, dice suspirando Tschun-Hyang, ha partido mi amado, y ya nunca más lo veré! ¡Ay, montaña maldita que me has robado mi amor! ¡Si un siglo viviera te aborrecería siempre!»

El caso de la novela es seguramente arrancado del natural. La historia de amor que encierra agrada mucho á los coreanos. La obra, como la mayor parte de las obras coreanas, es anónima. Esto un eminente orientalista lo explica por proceder los escritores buena parte de matrimonios ilegítimos. Les están vedados los empleos públicos, y por eso sin duda transparentar su amargura y luchan contra aquel estado social que les oprime.

No desdennan los coreanos, como se nota en la novela de que venimos hablando, de un cierto sentimiento poético. A semejanza de los chinos ponen por sobre su cabeza la virtud. Además, la mayoría son adeptos de las doctrinas de Confucio. Toda la cultura de Corea es un reflejo de la de China, pero retrasada. El traje procede de la época de la dinastía china Ming; los útiles caseros, los adornos acusan también la forma chinesca. La cultura de Corea ha quedado petrificada, y sólo con los sacudimientos de la lucha actual puede que sea posible penetren bocanadas de las corrientes modernas y lleguen á despertarla de su somnolencia.

Sin embargo, en muchas cosas se aparta de su modelo. Hay más seriedad en el carácter, y el budismo no ha tenido la influencia que en China. Fué su época esplendorosa en la Edad Media, y actualmente apenas si se da importancia á sus sacerdotes, y van mermando cada día el número de sus templos.

Los viajeros que sobre la Corea han escrito ponen de relieve el intenso desarrollo que tiene la vida del sentimiento, y estas apreciaciones se confirman leyendo la novela *Aroma de Primavera*.

Esta obra no es solamente una curiosidad literaria, sino un trasunto de la vida material y psicológica de la Corea.

Granollers 24 Agosto 1904.



CONSIDERACIONES

acerca la variable intensidad calorífica del sol
como modificador del clima.

Tomemos el termómetro, ese imperfecto y grosero medio de conocer las temperaturas, como se ha dicho por algunos físicos, lo que no negaré por cierto; pero como todo es relativo, diré también que este insuficiente medio se convierte en instrumento de precisión en algunas ocasiones.

La exquisita sensibilidad del sistema nervioso se halla poco en armonía con la de un termómetro.

Las modificaciones que el ejercicio funcional imprime á los órganos en sus fenómenos tróficos y en sus expresiones neuróticas vienen á elevar ó bajar la temperatura del cuerpo humano en su totalidad ó en algunas de sus partes, dando diferencias apenas apreciables por el termómetro y que se hacen muy sensibles, no obstante, á un aparato de física, á un multiplicador termo-eléctrico.

En la misma atmósfera, diferencias de centésimas ó vigésimas de grado son difíciles de apreciar aún recurriendo á la observación de los fenómenos de la organización tan sensibles á las temperaturas. El que la Flora de los distintos países en que tuvieron lugar los primitivos sucesos de la historia, sea la misma que hoy día, no prueba más que la diferencia térmica no ha sido grande, pues tomando por tipo las especies que bien pudieran llamarse especies-límites, sabemos que para alterar los fenómenos de prefoliación, florecencia, fructificación y maduración de cualquiera de ellas se necesitan algunos grados de diferencia, lo que en realidad no se ha podido apreciar, pero nada nos autoriza á sostener el que la temperatura haya quedado completamente estacionaria en el insignificante y mínimo periodo histórico de 5,000 á 6,000 años.

Todo esto confirma la idea que tienen algunos físicos de la insuficiencia del termómetro para las pequeñas diferencias, pero no deja por eso de ser muy precioso y aun preciso para las temperaturas variables, según la intensidad también variables de los rayos solares, que dan en la sombra de la superficie terrestre un calor infinitamente pequeño, pero apreciable, comparado con las grandísimas temperaturas de los lejanos focos que las producen.

El termómetro puede ponernos en relieve la tendencia á la modificación de lo que se llama

ma clima, cuya constancia y estabilidad se admite todavía por algunos físicos y geógrafos, pero que no es difícil, sin embargo, el demostrar que del mismo modo que todo lo que nos rodea en el mundo material es arrastrado á una metamórfosis, tan lenta como se quiera, pero no por eso menos segura, del mismo modo la temperatura de la atmósfera no se sustrae á esta ley, dando lugar al cambio de meteoros que modifican la corteza terrestre reflejándose despues de largos periodos en la organización de las distintas épocas geológicas.

Luego el clima no es una cosa constante más que con relación á la existencia histórica probable de la humanidad, y á las variaciones observadas en los elementos del mismo clima, no deben dárseles mucha importancia si las comparamos con las modificaciones que puede imprimir á estas variaciones la influencia solar. La misma definición dada del clima, prueba su variabilidad, y se comprende lo difícil es darla cuando se considera como una cosa estable y constante.

La antigua definición de Malte-Brun, más ó menos modificada, es la que generalmente se admite.

Para este célebre geógrafo, clima es el conjunto de variaciones de los diferentes agentes meteorológicos de un punto determinado de la tierra comprendiendo el frío, la sequedad, la humedad y la salubridad; es decir la misma definición que dió Hipócrates veinte y cuatro siglos atrás. Humboldt la modificó diciendo que clima es el conjunto de variaciones atmosféricas que afectan nuestros órganos de una manera sensible: la temperatura, la humedad, los cambios de presión barométrica, la calma de la atmósfera, los vientos, la tensión más ó menos fuerte de la electricidad atmosférica, la pureza del aire ó la presencia de miasmas más ó menos deletéreos, en fin, el grado de transparencia y de serenidad del cielo.

Aunque más científica que la anterior aparece embarazosa, enumerando más bien los modificadores del clima que definiendo al clima mismo.

El enlace quiere establecerse entre el clima y su acción sobre la organización humana, por importancia que tenga no constituye su esencialidad.

Es indudable que influye en la producción de la Flora y Fauna de un país, es decir, en la organización en general, pero aún así, quedan los climas que pueden producirse en nuestro planeta y otros en los que reine la más completa desolación sin rudimento de

planta alguna y sin aparición de los más inferiores organismos animales.

Es que, como hemos dicho, no debe considerarse á los climas como una cosa constante, sino sujeta á una alterabilidad gradual atendiendo á la posición que ocupa la tierra respecto del sol, consecuencia de su masa, pero susceptible de perturbaciones debidas á la constitución física del principal factor de los climas que es el mismo sol, y por consiguiente al calor por él emitido.

Examinemos ahora cuáles son los principales modificadores del clima, pero haciendo resaltar más principalmente la última influencia señalada.

Las causas del clima físico en general son:

1.^a La acción del sol en la atmósfera, tanto al atravesarla, como al reflejarse el calorico despues de haber calentado los cuerpos terrestres.

2.^a La temperatura interior del globo.

3.^a La elevación del terreno sobre el nivel del mar.

4.^a El declive general del terreno.

5.^a La exposición del país.

6.^a La situación y altitud de sus montañas respecto de sus puntos cardinales.

7.^a La proximidad de los grandes mares y lagos y situación relativa de los mismos, determinado el estado higrométrico constante de la atmósfera.

8.^a La naturaleza geológica del terreno.

9.^a El grado de cultura y población del país.

10.^a La calma habitual de la atmósfera ó agitación de la misma por los vientos.

11.^a Los vientos reinantes.

12.^a Cambios de presión barométricas.

13.^a Tensión eléctrica de la atmósfera ya habitual, ya accidental, y cambios de la misma, rápidos ó lentos.

14. Diafanidad del aire ó nebulosidad del mismo.

15. Pureza de la atmósfera y salubridad de la misma.

Como se ve por esta enumeración, se han reunido ó mejor confundido causas muy distintas y que debieran haberse separado. Entre ellas las hay que dan carácter al clima, es decir á la temperatura más ó menos permanente de la localidad, y otras que no son más que leves modificadores ó accidentes de la misma.

Las verdaderas causas del clima, pues, son las causas de la temperatura que ya hemos asignado en otra parte, y son el calor central, la acción del sol y la temperatura del espacio.

La elevación del terreno sobre el nivel del mar, no es más que una consecuencia de esta última causa, quedando los demás modifica-

dores como accidentes metereológicos, excepto la que se refiere á la salubridad que es puramente hígida.

Más aun entre las fundamentales, distan mucho de tener todas la importancia que la producida por la oscilación térmica solar.

Poca es la influencia del calor central en las capas superficiales de la tierra, á lo menos como causa variable, admítase la teoría que se quiera, tanto la de un foco constante, como la de acción química determinada por la reciproca afinidad de unas capas sobre otras.

NARCISO CARBÓ.

(Concluirá.)



ESTUDIOS SOBRE LA ANTIGÜEDAD CLÁSICA

En cuanto se moría un griego, el pariente más próximo le cerraba los ojos y la boca y le cubría el rostro con un pedazo de tela (1). En seguida las mujeres de la casa le bañaban con agua caliente, y era frotado con unguentos y envuelto con un lienzo blanco. Dos días después lo colocaban en el atrio sobre unas angarillas con los pies hacia la puerta. Cubríanlo de ramas de árbol y de flores. Le colocaban en la boca para pagar á Caronte (2) el paso de su barca una moneda, que, cuando menos, tuviera el valor de un óvalo, conocida con el nombre de *danake*.

Delante de la casa ponían para el aspesorio una vasija de barro llena de agua lustral, agua que debía ser de un vecino y que usaban para purificarse los que salían de la casa del difunto.

Rodeaban el lecho mortuario los más próximos parientes, con las mujeres del servicio, amigos, cantores y cantatrices, alquilados á propósito para estas ceremonias. Decíanse preces con un estribillo repetido por todos á la vez.

Al siguiente día de expuesto, antes de salir la aurora, se le transportaba al sepelio. A los criminales y asesinos unicamente se les enterraba durante la noche.

Era en angarillas la conducción. Lo llevaban los criados de la casa, y en un principio los horros. Después fueron portadores alquilados. Pero á los muertos distinguidos acostumbraban á llevarlos en andas los ciudadanos ó colegas suyos.

Formábase el cortejo fúnebre según el or-

den señalado en la ley que para esto dictó Solón. Detrás del féretro seguían los hombres, después las mujeres. Primero, de los más próximos parientes, los más ancianos; y de la parentela restante, los más jóvenes. A su vez marchaban á la cabeza del cortejo los tocadores de flauta y las plañideras contratados. Si el muerto habia sido asesinado, precedía al cadáver una espada como simbolo de la Venganza.

Se le enterraba ó quemaba, pero esto último siempre fuera de la ciudad. Por motivos religiosos tampoco se daba sepultura dentro de los muros de la urbe. Tolerábase sólo en casos extraordinarios. Al muerto por un rayo se le enterraba en el punto mismo de su desgracia.

Muy antiguos eran ambos sistemas. De la cremación habla ya Homero con muchos detalles, pero se usaba excepcionalmente en las épocas de epidemias, en las guerras, es decir, cuando habia abundancia de cadáveres. Se quemaba también al que se moría fuera de su ciudad por las mayores facilidades en remitir á la misma las cenizas.

Habia sujetos dedicados á esto. Con leña construían una ingeniosa pira, de manera que las cenizas del cadáver no pudiesen mezclarse con las de la leña. Durante el acto de la cremación se rezaba. Se hacían libaciones en el fuego y echábanse al mismo perfumes. Quemado el cuerpo, se extinguía la hoguera con vino.

Los más próximos parientes recogían las cenizas, y antes de colocarlas en la urna, las preparaban con olorosas esencias. Solían ser de metal las urnas, unas veces de plata, otras de bronce, y colocábanse en monumento ó mausoleo, ó bien se enterraban. Los monumentos, soberbios y costosos, servían como adorno de los caminos. A veces no guardaban las cenizas de las personas á las cuales estaban dedicados; pero unicamente se evantaban para personajes importantes. En unos, lo componían columnas, en otros, lápidas, estelas de mármol, y á veces, pequeños templos ó capillas, con inscripciones cortas y simples. Alrededor del monumento, se plantaban flores y árboles, en particular cipreses, álamos blancos, sauces, olmos, malvas y gomonas.

Asimismo desde Codros se enterraba sin cremación. No se dejaba insepultos ni á los desconocidos.

El ataúd no siempre fué usado; podia ser de madera, no siendo raros los de arcilla ó de piedra.

En el ataúd, cerca del mismo, ó bien en la urna conteniendo las cenizas, ponían para

(1) Por lo numerosas, suprimimos las fuentes.

(2) En su barca á través de los ríos, pasa las almas de los muertos mediante un estipendio.

mejor honrar su muerte, objetos pertenecientes al difunto ó que le hubiesen servido. Para los hombres, se destinaban vasos de barro, copas, lámparas, útiles para beber, armas; para las mujeres, espejos, y juguetes para los niños.

En los primitivos tiempos, celebrábanse juegos y fiestas en honor del muerto. Su enterramiento concluía con un banquete ó comida fúnebre. En ésta, ó en el acto de inhumarlo, persona escogida anteriormente decía una oración en elogio del finado.

El duelo duraba treinta días; Licurgo lo limitó á once. Durante este período se llevaba luto. Consistía en prendas sobrepuestas, ensuciadas, y no negras.

Sacrificábase al finir el luto en honor de Demeter (1), y después en obsequio al difunto á lo menos una vez al año, y en el día del aniversario de su muerte, ó nacimiento, en fecha que fijara el testamento, y en la fiesta de la conmemoración de los difuntos, que Atenas celebraba por el mes de septiembre.

Sólo los héroes recibían sacrificios ricos y suntuosos; los demás eran sencillos y de poco coste y efectuados por la tarde. Ofrecíanse, generalmente por la clase menesterosa, frutas y pasteles. Prefería la clase poderosa el sacrificio de animales: la sangre estimábanla como lo más grato á los manes de los no existentes. En cuanto al color de aquéllos, escogiase el negro; el blanco estaba destinado á los dioses. Como excepción, podía el caballo blanco sacrificarse en honor de los muertos. Solón prohibió inmolar el buey. Tampoco faltaban las ofrendas dichas de la bebida como vino, agua, leche, miel y aceite. La ofrenda se ofrecía mezclando el vino con agua, ó la leche con miel, ó en la forma que hubiese usado el difunto durante su vida.

Eran objeto de murmuración y menosprecio, y hasta los magistrados lo tenían en cuenta, los que olvidaban ó no se cuidaban lo que debieran de la tumba de sus parientes.

J. VIDAL Y JUMBERT.

ALEJANDRO Y UN JEFE AFRICANO

En su marcha triunfal á través del mundo, Alejandro de Macedonia llegó á una población del África que, en comarca lejana y apartada, vivía tranquilamente en cabañas sin saber lo que era la guerra ni los conquistadores. Se le condujo á la cabaña del jefe. Reci-

(1) Diosa de la agricultura.

bióle éste de un modo hospitalario, y colocó delante del mismo dátiles de oro, higos de oro y panes de oro.

—¿En este país se come oro?—preguntó Alejandro.

—Crei—respondió el africano—que en la nación tuya existían provisiones para comer. Entonces, sino quieres oro ¿por qué has venido?

—No es el oro que poseéis el que me ha atraído hacia aquí; sino que quise conocer vuestros usos y costumbres.

—Sea—repuso el otro—quédate entre nosotros cuanto te plazca.

Habían concluido la conversación, y dos hombres se presentaron en la cabaña de su jefe, como si allí fuéese donde se administrara la justicia.

Dijo el acusador:

—He comprado una porción de terreno á este hombre y practicando una zanja he hallado un tesoro. No me pertenece, pues yo he comprado solamente la tierra, y no los tesoros que podía ocultar, y, no obstante, el que había sido su propietario, que está aquí presente, no quiere hacerse cargo de él.

Replicó el vendedor:

—Soy honrado como mi contrincante. Vendíle el terreno con todas sus ventajas así presentes como futuras, y por consiguiente, en el trato iba comprendido el tesoro.

El jefe, que al mismo tiempo ejercía de juez supremo, hizo un resumen de lo por ambos expresado, á fin de ver de si los había bien comprendido, y después de haberlo meditado por un momento, dijo:

—Amigo mío ¿creo que tienes un hijo?

—Sí.

—¿Y tú, una hija?—añadió dirigiéndose al otro.

—Sí.

—Pues bien, que se casen, y dadles el tesoro como regalo de boda.

Quedó sorprendido Alejandro y perplejo.

—¿Encuentras injusta mi sentencia?—preguntóle el jefe.

—¡Oh! no—repuso Alejandro—pero me admira.

—¿Pues cómo se hubiera solucionado en tu país esta cuestión?—objetó á su vez el africano.

Te diré la verdad—replicó Alejandro.—Ambos habrían sido reducidos á prisión, y el tesoro sería á beneficio del rey.

—¡A beneficio del rey!—exclamó el jefe sorprendido á su vez, añadiendo:—¿Es que no brilla el sol en tu país?

—Sí, en verdad.

—¿Y llueve también?

—Sin duda.

—¡Pues es extraño!—Y el jefe africano añadió:—¿Pero en tu país hay animales domésticos nutriéndose de hierbas y forraje verde?

—Abundantemente y de muchas especies.

—Entonces—hizo el africano como respirando mejor—será por ellos; para favorecer á esos inocentes animales solamente, el Dios dispensador de todos los bienes permite que en tu país brille el sol y caiga la lluvia.

COLERIDGE.

¿DÓ VA LA NUBE?

De los espacios la extensa vía
Inquieta nube surca fugaz.

¿Porqué se mueve? ¿Qué afán la guía?

¿Quién la dá impulso? ¿Quién la sostiene?

¿De dónde viene?

¿Y á dónde va?

Copo de espumas, brizna de nieve
Allá á lo lejos apareció;
Rodando al choque de viento alevé
Cubrir el éter se vió gigante...

Pero al instante

Se disipó.

Cuando mi mente, falta de ciencia,
Hondos arcanos sueña inquirir;
Cuando las luchas de la existencia
Y los desdenes de suerte airada,

En polvo... ¡En nada!

Veo convertir;

La nube aquella, loca, insegura,
Ante mis ojos viene á cruzar,
Y oigo en mi oído voz que murmura:
¿Quién le dá impulso? ¿Quién la sostiene?

¿De dónde viene?

¿Y á dónde va?

SALVADOR BRAU.

CRÓNICA

La distinguida Srta. D.^a Teresina Bellsolá; maestra de niñas de Llerona, acaba de hacer oposiciones para una plaza superior, y tan brillantísimas han sido, que ha obtenido el número 1, lo que le dá derecho para escoger la primera plaza vacante de maestras superiores que exista, ó una cátedra de la Normal de Barcelona.

No esperábamos menos del talento y aplicación de nuestra compatriota.



En la madrugada del miércoles, en el portal de una casa de la calle de Barcelona, hallóse, envuelto en algunas ropas, á un recién nacido. Unos caritativos vecinos se hicieron cargo de él, lo bautizaron y lo llevaron á la casa de la Maternidad de la capital.



En el Certamen de Sans, ha obtenido un accésit, el hijo de ésta, D. Francisco Verdaguier y Puig.



Para facilitar la asistencia á nuestra fiesta mayor, la Compañía de Madrid á Zaragoza y Alicante ha acordado establecer un servicio especial de viajeros con billetes de ida y vuelta de segunda y tercera clases á precios reducidos, desde varias estaciones de la Red Catalana á la de Granollers y regreso.

La expedición de dichos billetes tendrá lugar en los días 1, 2, 3, 4 y 5 del próximo mes de septiembre; sirviendo para regresar durante los días 2, 3, 4, 5 y 6 del mismo.



En la plaza del Ganado, ha abierto sus puertas la nueva zapatería de D. José Casanovas. El conjunto resulta muy elegante y produce excelente efecto su bien distibuído decorado.



Para uno de los días de la próxima fiesta mayor está anunciado un tren especial de ésta á Barcelona y que saldrá á las 12 de la noche.



Ha contraído matrimonio nuestro amigo D. Narciso Sirvent.

Larga y duradera luna de miel le deseamos.



El domingo día 4 de septiembre tendrá lugar en el pueblo de Llinás del Vallés, la celebración de la primera feria, de las dos que se anuncian para los primeros domingos de septiembre y diciembre respectivamente. El Ayuntamiento cede á los feriantes sin cobrar arbitrio alguno los puestos de la vía pública, ofreciendo además en la primera, cinco premios en metálico, á los que presenten mayor número y mejor clase de ganado caballar, mular, vacuno y lanar, y mejor puesto de ropas ó quincalla y demás efectos.

La fiesta Mayor, se celebrará los días 8, 9 y 10 del mismo mes, como de costumbre.

Debido al entusiasmo de los vecinos y ventajas ofrecidas por el Ayuntamiento, es de esperar gran concurrencia á las ferias y fiestas de Llinás.



En el Seminario-Colegio de Nuestra Señora del Collell, el próximo día 15 de septiembre tendrá lugar una reunión magna de antiguos profesores y alumnos, al objeto de estrechar los lazos de gratitud y amistad y dedicar grandiosa fiesta á la Virgen en su año jubilar.

Los antiguos profesores y alumnos que por extravío ú otra cualquier causa no hubieran recibido la invitación particular que se les ha dirigido, y deseen concurrir á la mencionada fiesta, sirvanse comunicar cuanto antes por escrito su asistencia al señor Director del citado Seminario-Colegio.

En el local de la Asociación catalanista *Bruniquer*, dió, el próximo pasado domingo, una conferencia en que desarrolló el tema «Higienización individual y política de nostra nacionalitat», el conocido doctor en Medicina, don Hermenegildo Carrera y Miró.

Con fácil palabra y en tono vehemente expuso el Sr. Carrera:

La actual riqueza de Cataluña y el ascendente progreso que en los presentes momentos, va señalando nuestro pueblo, en el orden material.

Para proseguir esta favorable lucha por la vida y alcanzar en ella la definitiva victoria, precisa que los organismos individuales y los colectivos (los pueblos, comarcas, regiones y nacionalidades) sean robustas y plétóricas de fuerza con que vencer los obstáculos que dificultan el avance y hacer éste más rápido é intenso. En este concierto, á semejanza de la superioridad que en la esfera del gobierno tiene la política preventiva sobre la represiva, la higienización ha de constituir nuestro ideal. Más vale prevenir que castigar.

Ocurre con las personalidades algo parecido á lo que en las empresas comerciales; si el *Haber* supera al *Debe*, la vida se hace fácil y potente; los pueblos que descuidan la higiene son débiles, y se robustecen y extienden su nombre los que tienen en cuenta tan indispensable elemento de vitalidad.

Cataluña es pobre en natalidad y exhuberante en población por las continuas inmigraciones que, procediendo como proceden de pueblos débiles, nos darían momentáneamente una extraordinaria densidad de población, para caer por fin en el raquitismo.

Comprueba el anterior aserto el distinto efecto que las corrientes inmigratorias han producido en América: la Septentrional fuerte por haber recibido en su seno las vigorosas influencias de la potente raza anglo-sajona, la Meridional endeble y pobre por haberse incorporado débiles elementos de la raza latina.

Fijémonos en el pasado de nuestro pueblo rico y poderoso, un tiempo, porque la familia virtuosa y trabajadora hacía fuertes moral y físicamente á sus hijos. Hoy, en cambio, somos entecos porque el vicio y otras extrañas y perniciosas influencias nos degradan.

Es necesario, pues, aumentar la natalidad ¡seguid mi ejemplo! convertirse en origen de numerosa prole, ser algo así como los antiguos patriarcas; la patria, la humanidad lo reclaman. Conviene expeler cualquier elemento extraño que pueda resultar nocivo; no basta la cantidad, hay que atender á la calidad.

Ha degenerado nuestra raza por los vicios, las pasiones y la irreligiosidad, la relajación de los miembros morales y la falta de patriotismo, y como consecuencia de todo esto, la difusión de las enfermedades.

Muchas de las enfermedades que denigran á Cataluña (las infecciosas) pueden y deben evitarse, y para ello debe relegarse á último término el apoyo oficial, pernicioso por mal orientado, y acabar con el centralismo, que en este orden no ahorre la vida de sus víctimas para apropiárselas, sino para sacrificarlas inutilmente.

Se corta la propagación de muchas enfermedades, no con medidas improvisadas é infructíferas, sino embruteciendo los cuerpos, inmunizándoles, haciendo que sean invulnerables, que nada pueda contra ellos el mal.

Sólo en los pueblos estacionarios se perpetúan las cuarentenas, los cordones sanitarios (ineficaces para el fin á que se les destina), los lazaretos, etc., medidas todas que agravan el malestar de los países epidemiados, con la miseria. Nacer robustos los individuos é higienizar sus moradas, estos son los principios de toda política sanitaria acertada.

Y en lo político inmunizan las colectividades del microbio centralista, premiándoles la roborustez y la energía que sólo puede proporcionarles el régimen autonómico.

Una perfecta higienización individual y política convertirá en poderosa, rica y próspera á nuestra amada Cataluña.

Entusiastas y calurosos aplausos coronaron la notable labor del conferenciante, Dr. Carrera.

A N U N C I O S

CENTRE DE SUSCRIPCIONS

á tota classe d' Obris y Periodichs

ENCUADERNACIONS: sencillas y luxosas

OBJECTES D' ESCRIPTORI Y DIBUIX

Gran assortit de **TARGETES POSTALS**

Llibres ratllats de totes classes

AGENCIA D' ENCÁRRECHS PER BARCELONA
cumplerts ab exactitut y personalment

Sellos de goma, llibres per escoles, pappers de fantasia, cigarreras, moneders, lletres pera brodar, felicitacions, tintas, historias, revistas, modas, patrons, etc.

FELIU ESTAPER

SUMERAS, 2.—Darrera 'l Café de Sinia

GRANOLLERS

LA MODERNA

ZAPATERIA

DE

JOSE CASANOVAS

Especialidad

en la medida

PLAZA DEL GANADO, 6

Frente al Café Nuevo

GRANOLLERS

J. VIDAL Y JUMBERT

Fulls del meu album

PREU 2 PESETAS

PUNTS DE VENTA: Feliu Estaper, Sumeras, 2
Imprempta d' aquest periodich

I M P R E N T A

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.- GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.